

PECADOS DE LA EDUCACIÓN TRADICIONAL Y SUS PENITENCIAS

La educación tradicional ha sido estudiada e investigada durante muchos años, pero aun así es difícil ver aulas donde esta práctica no se de, es por ello que este artículo nos habla sobre cómo la educación tradicional es un pecado con sus pecadores y que deben arrepentirse aquellos que siguen practicándola.

Pecado N°1: el docente que imparte educación tradicional parte de la idea de que a las personas que le escuchan no les gusta aprender y es por ello que les tiene que controlar, vigilar y evaluar, sino está convencido que no lo harán.

Penitencia: está claro que a las personas les encanta aprender, no sólo en las aulas, sino en la vida misma, la diferencia radica en que les gusta hacerlo de forma entretenida y dinámica, donde la participación te de poder en el proceso de aprendizaje.

Pecado N°2: la frase “algún día sabrás por qué te aprendes esto”, nos suena a todos, pues era una respuesta muy habitual en las clases donde te hacían aprender cosas que carecías de sentido. No entendían que el protagonista del aprendizaje debe ser el alumno.

Penitencia: el aprendizaje real es el significativo, lo que supone que si algo no se entiende no se aprende. Para ello es bueno y necesario comunicarse con los alumnos mediante los canales adecuados.

Pecado N°3: “Tiene que dar tiempo a ver todo el temario”, muchos docentes consideran que el futuro laboral y el desarrollo humano del alumno está en riesgo si esto no se lleva a cabo.

Penitencia: hay que fomentar el auto-aprendizaje, haciendo que los alumnos orienten su educación en función de sus habilidades, aprendiendo a buscar, seleccionar, evaluar, etc. Es muy importante enseñar a aprender, que centrarse en un contenido concreto que aprendan sin sentido.

Pecado N°4: “Aquí se viene a aprender, no a divertirse”, si un cerebro se aburre o se estresa no aprende y la educación tradicional se ha especializado en ambas cosas.

Penitencia: Asumir que es imposible aprender bajo un estado de aburrimiento. ¿Cómo aprendemos?, experimentando, preguntando, investigando, en fin jugando.

Pecado Nº5: “un examen escrito mide tus conocimientos”, en realidad solo puede medir la capacidad de memorización, los conocimientos conceptuales, así como las habilidades lingüísticas. Habilidades que antes tenían importancia, pero que ahora carecen de interés para integrarse en el mundo laboral.

Penitencia: Diseñar las clases para que los alumnos entrenen y desarrollen habilidades prácticas, de ese modo su aprendizaje será permanente.

Conclusión: los docentes no deben esperar cambios permanentes, debemos cambiar nosotros mismos.